

15

CENTIMOS

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

Grandes veraneos

(Dibujo de Sancha.)



NEW-IBER - MADRID

Jardín de «Villa-Caliente»
 Hay rosales, emparrados,
 seis personas, perro y fuente.....
 ¡Todo en dos metros cuadrados!.....
 ¡Oh, vanidad de la gente!

PEDID
EN TODO EL
MUNDO

CARABANA

CONSUMO
UNIVERSAL

Teléfono 423
Apartado 355

CARLOS KNAPPE

Telegramas
y telefonemas
Nape-Madrid

Sagasta, 6, y desde 1.º de Julio Clavel, 2
MADRID

ESPECIALIDADES EN APARATOS Y MATERIALES ELÉCTRICOS

Maquinaria eléctrica.

TELÉFONOS

Ventiladores eléctricos

Electromotores.

Baterías de cocina eléctrica.

Arcos voltáicos.

Óptica militar.

Aparatos electromedicales.

de alta voz
militares
urbanos
domésticos
interurbanos

teteras
cafeteras
chocolateras
hueveras
hornillos
parrillas
encendedores
planchas
estufas
jarros
cacerolas
etc. etc.

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: **E. de SORARRAIN**

Buen Suceso, 16 y Mendizabal, 60.

MADRID

Teléfono 2.099

FRANCISCO LOZANO

Paseo de Recoletos, 14, Madrid. — Teléfono 482.

LA CASA MÁS ANTIGUA DE ESPAÑA

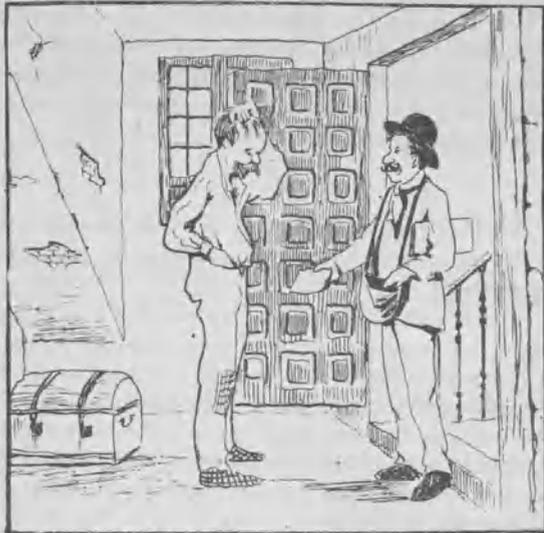
Automóviles Berliet

Bicicletas Triumph

y accesorios de todas clases

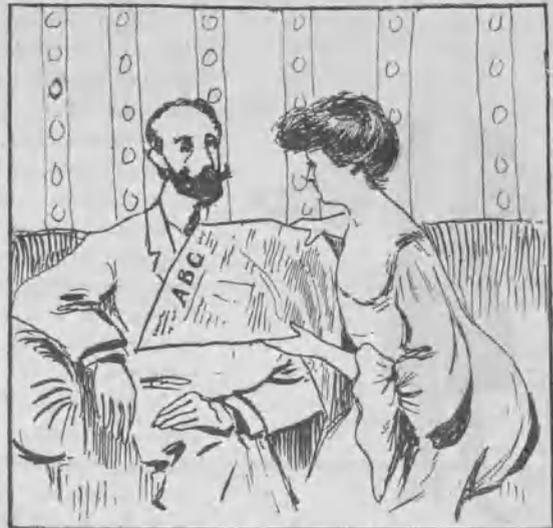
Pedid por Higiene en todos los cafés

el estuche azucarero L'ELEGANCE



El reparto de cédulas.

— Aquí tiene usted su cédula.
 — ¡Ay! Muchas gracias... ¿Y es de las liberadas?
 — No señor; estas son las cédulas de los pobres y no hay manera de liberarse de pagarlas.



Campaña feminista.

— ¡Anda, rabia! Las mujeres vamos a tener voto como los hombres. Lo ha pedido en el Senado el Sr. De Buen.
 — No te fies. Habrá sido en un momento de buen humor.



¡Nueva línea!

Antiguamente los tranvías llevaban a los viajeros al barrio de Salamanca, al barrio de Pozas ó al barrio de Argüelles....
 Hoy la moda es conducirlos al otro barrio.



El cerrojazo.

— ¿Y por qué tienen ustedes tanta prisa en irse a los baños?
 — Pues mire usted, D. Antonio, porque después de los proyectos que hemos aprobado necesitamos lavarnos cuanto antes.

CRÓNICA

La nota más cómica de la semana la constituyen los apuros que están pasando los diputados y senadores de la mayoría para marcharse a veranear contra la voluntad de su jefe político, D. Antonio.

Primero trataron de viajar de incógnito, pidiendo a los periódicos que, en lugar de dar sus verdaderos

nombres en la lista de veraneantes ilustres, les llamasen *Andana*; pero viendo que a pesar de estas precauciones, les habían descubierto y desde la Secretaría de las Cámaras les dirigían cartas y telegramas pidiéndoles que regresasen a Madrid para asistir a las sesiones, optaron por cambiarse el nombre de *Andana* por el de

Cachano, seguros de que así no les molestarían, pues la frase popular dice: *Llama á Cachano con dos tejas*, pero no dice: llámale por correo ó por telégrafo.



¡Como no nos llame con dos tejas de cura!—pensaron los fugitivos.

Mientras tanto, Maura contestaba á los periodistas que le hacían notar esta ausencia de los representantes de la Pátria: *Si son de ley del azúcar, ellos colverán.*

Y, con efecto, la mayor parte de ellos no han vuelto y el proyecto de ley de los azúcares ha te-

nido que aprobarse poco menos que de limosna de las oposiciones, y los demás proyectos del Gobierno *se quedarán para Septiembre*, como los malos estudiantes.

Si acaso, pasará el de desgravación de los vinos.

¡Vino y azúcar! El Parlamento, poniéndose á la altura de las circunstancias, termina sus tareas con un refresco.

La semana ha sido pródiga en sucesos: parricidios, asesinatos, homicidios, suicidios, robos, y para mayor abundamiento, ha estado á punto de arder en pompa la Audiencia donde todos estos delitos han de juzgarse.

Tampoco ha faltado su miajita de crimen misterioso, aunque de menor cuantía, por el sitio en que se realizó, la insignificancia social de la víctima y el poco tiempo que el agresor ha estado oculto.

Hasta el perro que en él ha jugado papel importante es un perro campesino, de bastante menos categoría en la raza canina que la célebre *Nena* de la calle de Tudescos.

Pero, en fin; se ha descubierto, si hemos de creer la honrada palabra de las autoridades, pues el autor se



ha llevado el secreto á la tumba, suicidándose sin decir: esta bazaña es mía.

Semana sangrienta en que la lectura de los periódicos ha puesto el pelo de punta hasta á los lectores calvos. Por cierto que, uno de ellos, que por lo visto no debe tener pelo de tonto, al leer el gran peligro que de ser devorada por las llamas ha corrido la Audiencia de Madrid, no pudo menos de exclamar, *sotto voce*: ¡Maldito lo que se perdería con que ardiesen todas las audiencias de España!

Donde la cosa está que arde es en los Estados Unidos, en cuya capital han sido atacadas de insolación mil personas.

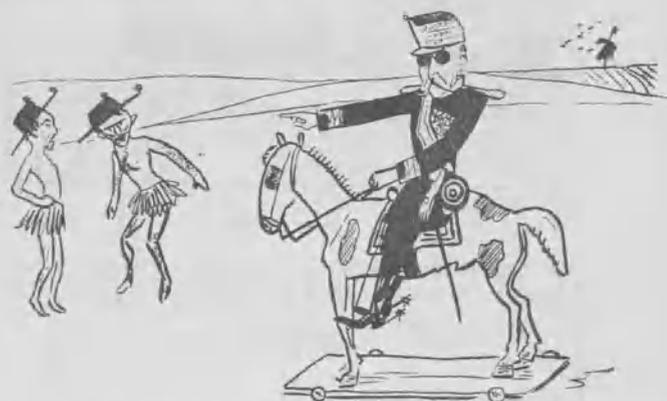
Estos norteamericanos son grandes hasta en la desgracia; los incendios consumen poblaciones enteras, los descarrilamientos hacen centenares de víctimas, los terremotos desmoronan un estado completo como se desmorona un flan, los robos son de millones de *dollars* y cuando tocan á envenenamientos, las fábricas de *conservas humanas* de Chicago, dejan en mantillas á nuestra clásica leche adulterada.

Ahora han querido batir el *record* del calor y no se han contentado con menos de tres mil tabardillos. Esto es progreso y lo demás es leche adulterada.

Si pillan los *yankees* una semanita de crímenes como la que hemos dejado atrás, interviene en el crimen de Alcorcón, en vez de un perro, toda una jauría, y el incendio de las Salesas no queda en la cúpula, arde hasta el teatro Lírico, con lo cual nada hubiera perdido Chicote.

¡Pues no digo nada, si cogen un *Pernales*! Mejor dicho, *si no lo cogen*, como nosotros. A estas horas le han erigido una estatua sobre la cordillera de los Andes, y aquí, si le hacemos concejal, será á lo sumo.

Después de haber descubierto medio mundo y de haberlo perdido, hemos caído en la cuenta de que to-



davía estaba por descubrir y por colonizar buena parte de España.

Todavía existen en nuestra propia casa pueblos con taparrabos y grandes extensiones de terreno inexplorado como la pampa.

A civilizar los primeros y cultivar los segundos tiende el proyecto de *colonización interior* que actualmente se discute en el Senado.

Mucho será que dentro de unos meses no tengamos nuestro «Ministerio de Colonias interiores» con su Mi-

nistro, subsecretario y personal correspondiente, y mucho será que no se nos declaren aquéllas independientes antes de civilizarlas, como se nos declararon las otras.

Ya estoy viendo á Polavieja de Capitán general de *Las Hurdas*, pongo por colonia interior, y al P. Nozalada de Arzobispo, ¡y vengan frailes!

Y ya estoy viendo á los norteamericanos en la provincia de Ávila.

Como la colonización interior nos salga lo mismo que la exterior, no valía la pena de que mi simpático amigo Palomo se tomase la molestia de hablar todas las tardes en el Senado sobre el proyecto.

¡Colombo! ¡Palomo! Los nombres de los descubridores son iguales. ¡Quiera Dios que no sea igual el resultado final de los descubrimientos!

El Sastre del Campillo.

La eterna escena de playa

(Dibujo de Ramirez.)



Sol radiante; mar serena;
él y ella con tédio están;
Cupido juega en la arena
y olas vienen y olas van....

CANCIONERO ALEGRE

¿Has visto, amigo lector,
el furor
que hay por publicar novelas
de las
que resultan tan baratas
como *latas*
de sardinas en tomate?
Pues un librero asegura
que se vende *un disparate*
de la tal literatura.

Y hay unos cuantos señores
editores
en competencia terrible
—y temible—
por vender los ejemplares
á millares....
Yo te deseo, lector,
—y es mi deseo oportuno—
¡que no te hagan el favor
de regalarte ninguno!

Y pues son de folletones
estos tiempos, y la gente
que «devora» ávidamente
los sombríos novelones,
goza con las emociones
de la víctima inocente,

y las trágicas pasiones
del terrible delincuente
(que se pierde, en ocasiones,
á juzgar por la presente)
compiten valientemente
con los fieros novelones,
para ofrecer á la gente
más hermosas sensaciones,
el amor de hombre «vigente»
«que parte los corazones»,
el automóvil, «gerente
de tumbas y panteones»
y el tranvía «competente»
en clase de defunciones.
¿Qué opinas, lector paciente,
de estos otros novelones?
Devóralos, impaciente,
—tomando tus precauciones—.
Ya sé que al leer, al frente
ó al pie de los folletones,
se continuará, supones
que será al día siguiente.
¿Que estos otros novelones
no acaban tan fácilmente!

Las cédulas del azúcar,
las cédulas que serán
para hacer una Necrópolis.

la cédula personal....
¿Pero, señor, cuántas cédulas
tiene el hombre que pagar?
¡Con la de empadronamiento
creemos que basta ya!

En las elecciones de
concejales masculinos,
¿llegará al fin á implantarse
lo del «voto femenino»?
Alguien que habló en el Senado
se muestra muy decidido
porque vote la mujer....
igual que vota el marido
(y los dos pueden *botar*
por causa de algún amigo).
Mas tengan derecho ó no
en la elección, que es lo mismo
las mujeres, ya se sabe,
votan por *el elegido*,
tanto en política como
en asuntos bien distintos.
Retire el señor de Buen
lo del voto femenino,
del que abogó en el Senado,
porque en tan serio recinto
no hay más votos que los votos
del marqués de Vega Armijo.

LIBROS EN SOLFA

El Sr. Ibsen, en su *Despertaremos de nuestra muerte*, tiene un balneario, un señor y una señora, y un «amigo» de la señora, que *La cueva de los buhos* viene á recordarnos.

¡Permita Dios que se nos seque el fintero para siempre, si con lo apuntado intentamos echárnosla de eruditos—cosa tan fácil en lo que á citas se refiere—y tachar la reciente novela del Sr. López Ballesteros de plagio más ó menos leve!

Pero ello es que la producción del Sr. López, ilustre director de *El Imparcial*, ó «distinguido», como dijo el otro López—que al interesado debiera darle lo mismo—, guarda cierto parecido con el drama ibseniano.

Adriano Borja, al igual del escultor de Ibsen, empuña toda su vida en la realización de un ideal, y á la postre se queda á la altura de un Maura romántico, con vistas á lo etéreo.

Como D. Antonio, Adriano tiene la soberbia del vuelo, para venir luego á caer de mala manera como un aeronauta sin lastre, contra la política del bajo suelo ó la dura realidad de las piedras de la calle.

¡Siempre ha pasado lo mismo! Todos los individuos aspirantes á lo inmortal, han sido desahuciados por la vida. También es un ideal, por ejemplo, vivir sin pagar al casero, y hasta para estas pequeñas ansias del espíritu aparece el desahucio.

Nada más lógico, pues, que el «despanzurramiento» espiritual de Adriano, por aventurarse en las filosofías de su «por qué». La vida es deleznable como un pastel de hojaldre, y buscar en ella consistencias, cristalizaciones, estados rectilíneos y demás zaranda-

jas de la ambición humana en material de «ideal», es pedir peras al olmo, ó á Maura.

Y en lo que al amor de las hijas de Eva se refiere, ¡vaya usted también á pedir peras! Cada una es como Dios la ha hecho y no sabemos de ninguna—incluyendo la del balneario de Ibsen—capaz de resolver el logogrifo de ningún idealista, por muy Adriano que sea.

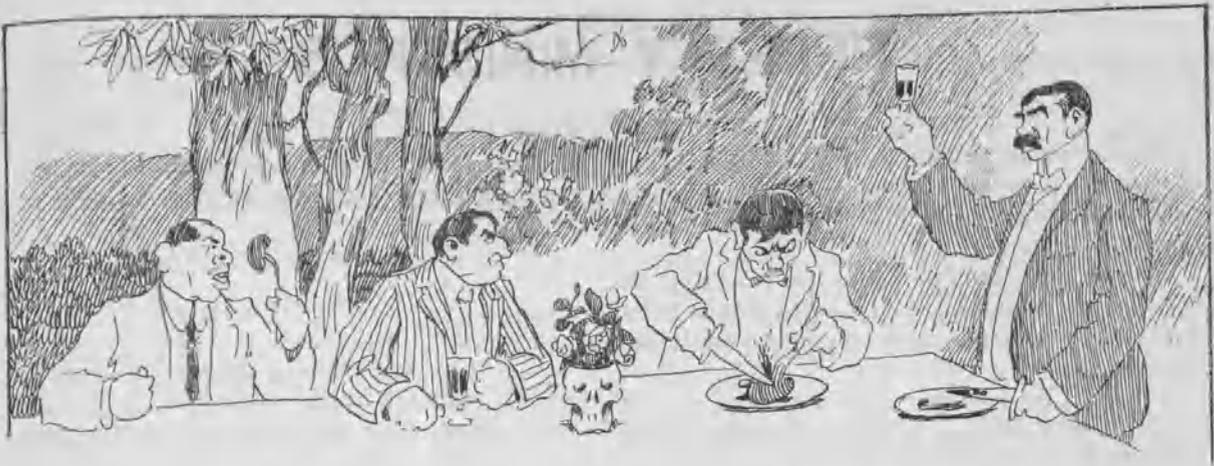
Estamos de acuerdo con *Bel-Ami* y con la mujer del escultor de Ibsen, que se escapa á la cumbre de la montaña con un amigo de su marido, mientras éste, el pobre, está ocupadísimo en explicar á *su amor*, digamos platónico, un «por qué» filosófico, que bien pudiera ser de Adriano Borja. ¡*Bel-Ami* y la mujer del escultor son de los nuestros!

Perdone el Sr. López-Ballesteros esta preferencia, hija de nuestra debilidad por el bello sexo y la *juerga* amena, sin faltar á nadie.... Sepa que su novela, precisamente por los reflejos que guarda con el drama de Ibsen, nos parece altamente estimable; y si no temiéramos darle un bombo, añadiríamos en serio algo que por la higiene literaria de ¡**Alegría!** nos está vedado escribir.

Nuestro médico espiritual—no vayan ustedes á confundirle con un cura—nos tiene terminantemente prohibido bombear á los «ilustres», sobre todo cuando son directores de periódico.

Eso sí, lo que no haremos, por muy antihigiénico que esto resulte en nosotros, será poner al ilustre autor de *La cueva de los buhos* en tela de «distinguidos».

Octavo Menor.



EL GRAN BANQUETE

La casualidad de haber ido ayer tarde á la Bombilla, nos permite dar cuenta á nuestros lectores del banquete allí celebrado por importantes elementos del asesinato, la alta estufa, el robo y demás manifestaciones de la vida criminal.

El acto fué una elocuente prueba de solidaridad, confraternidad y poca vergüenza del que pueden estar orgullosos sus organizadores.

El banquete dábase en honor de los autores de los últimos crímenes cometidos en Madrid que no han sido hallados por la policía; por eso no es de extrañar que el banquete fuera de tantos cubiertos; por lo menos, «descubierto» no había ninguno.

Ocupaba la mesa presidencial el matador de la Vicenta Verdier, teniendo á su derecha á los autores del robo de alhajas de la Carrera de San Jerónimo y á su izquierda al asesino de la anciana de la calle del Grajal y los ladrones de casa de la viuda de Bermejillo (Costanilla de los Angeles).

Durante toda la comida reinó la mayor animación.

Espadistas, carteristas, apaches, hasta modestos *quinceañeros* habían acudido á rendir su tributo á los que de una manera tan sencilla han sabido meterse á las autoridades en el bolsillo y de este modo se las llevan y se las traen.

Todo el mundo hacíase lenguas del mérito que esto supone, recordando los reunidos hazañas propias, pues en eso de la *impunidad* no había uno que no pudiera vanagloriarse y ponerse moños, aunque no fuese más que de un sencillo reloj, un modesto *pinchazo* ó un inofensivo *disparo de arma de fuego*.

Al llegar al champagne, se destaparon.... todos los comensales y hubo brindis de distintos tonos, aunque domiñando en ellos la misma nota.

Uno de los organizadores del banquete leyó el siguiente y expresivo telegrama del *Pernales*, que se acababa de recibir:

«Felicitoles adhiriéndome banquete honor ilustres compañeros, lamentando no asistir por impedírmelo necesidad urgente burlar treinta parejas salidas persecución mía. Invítoles todos modesto *lunch* cortijo Fuentes *La Coronela* cuando gusten. Salud y desahogo.—*Pernales*.»

Grandes aplausos acogieron el anterior telegrama, acordándose, por unanimidad, nombrar al filósofo bandido de Andalucía jefe de esta nueva Solidaridad cri-

minial, de la que es cabeza visible para todos.... menos para el ministro de la Gobernación.

Resumiremos en breves palabras el espíritu de los brindis diciendo que en ellos se habló de las grandes ventajas que ofrece España para la comisión de toda clase de delitos, por ser éste un país donde todo queda oculto siempre, desde el crimen de la calle de Tudescos hasta lo del estampillado y las acciones liberadas de la Compañía Azucarera.

Se convino en que no es España un país tan atrasado, como lo demuestra el hecho de ser quizás donde más tiempo se dedique á la instrucción.... de los sumarios.

Hablóse de la necesidad de elegir para la próxima legislatura un representante en el Congreso, citándose, al efecto, varios nombres prestigiosos de distintos partidos políticos que podían ostentar legítimamente dicha representación.

Lamentóse el percance ocurrido en Barcelona á don Juan Rull y consortes, confiándose, sin embargo, en que al fin se hallará una solución satisfactoria que permita á tan dignos compañeros volver á gozar de la impunidad de que hasta aquí habían disfrutado.

La nota triste del banquete dióla uno de los oradores dedicando un recuerdo al matador del mandigo extranjero, aunque felicitándose de que aquél hubiese tenido el buen acuerdo de suicidarse, para evitar de este modo que la policía pudiera dar por realizado el servicio.

Acordóse depositar una corona en la tumba de este desgraciado, á cuyo efecto, todos los reunidos se organizaron en manifestación, después de terminado el banquete, llevando en un *tambó* dicha ofrenda, que había sido adquirida de antemano por la Comisión organizadora.

La corona era de *siemprevivos*....

A las seis de la tarde nos retirábamos del lugar del banquete, que fué espléndido y ameno, tanto por el *menú*, como por el sitio escogido entre los árboles oportunamente.

A la mesa presidencial daba sombra una espléndida higuera.

En ella vimos al Sr. Millán Astray.

TIPLES Y MINISTROS

El caso fué que la Julita Fons hizo en Valencia una ascensión en globo que presenciaron muchísimas personas, y que los corresponsales telegrafiaron á los periódicos de la corte.

Esto no tiene nada de particular, tratándose de una tiple que ha subido, con *La gatita blanca*, hasta donde todos hemos visto desde las primeras filas de butacas del Cómico.

Lo que sí fué notable es la intervención en este asunto del señor Ministro de la Gobernación, el cual telegrafió á su subordinado el Gobernador civil de Valencia para que no se repitiera el caso.

¿Y qué tiene que ver el Sr. Lacierva con que una tiple suba en globo acompañada de un amigo? Ni siquiera por amor propio puede explicarse, porque en este caso el que llevaba la cesta era el globo mismo.

¿Por qué ha sido entonces? Dicese que por indicación de la familia de la bellísima tiple, que ha creído ver un riesgo evidente en eso de la subida en globo.

Respetemos esa intervención, pero échense á temblar empresarios y autores del género chico si les da á las mamás de las tiples por imitar el procedimiento cada vez que les caiga mal el reparto de una obra, por ejemplo.

En vez de irse al empresario ó al autor, como era antes costumbre, con un chaparrón de protestas y

amenazas, aquéllos recibirán la correspondiente intervención ministerial en la siguiente forma:

«EL MINISTRO DE GRACIA (1)

B. L. M.

á los Sres. *Piscis y Furciez*, autores de la revista en ensayo en ese teatro, y les manifiesta que la bellísima tiple *Paquita Infutibervi*, por la cual se interesa muchísimo, no está dispuesta á hacer el papel de *LANGOSTA 1.ª* que le han repartido, atendiendo indicaciones de su respetable madre, que no quiere que su hija se presente como «la angosta», cuando la Naturaleza ha tenido á bien dotarla de tan espléndidas anchuras.

EL MARQUÉS DE FIGUEROA

aprovecha gustoso esta ocasión para hacer el anterior *calembourg* y no ser menos que su compañero de Gobernación, D. Juan Lacierva.»

(1) Es el más indicado para asuntos del género chico.

Prepárame la maleta.....

—Para las seis de la tarde
prepárame la maleta,
qué me voy de veraneo
y no vendré hasta la vuelta.

—Da recuerdos de mi parte
á Don Alberto Aguilera
y dile que me dispense
por irme unos días fuera
dejando á la Exposición
de Industrias, sin mi peseta.

—Ya que yo no puedo, vete
una noche á la Zarzuela,
y escíbeme luego cómo
te resultan las comedias;
si valen los quince céntimos
ó si vale..... el no ir á verlas.

—Si cogieran al *Pernales*
y lo lees en la prensa,

me pones un telegrama
en cuantito que lo leas,
¡qué bien valdrá la noticia
el gastarse una peseta!

—Ah, no vayas á olvidarte
de ponerme cuatro letras
cuando acaben de apagar
el fuego de las Salesas.

—Recórtame las charadas,
jeroglíficos, etcétera
y las poesías que ahora
publica Salvador Rueda.

—Si vas á ver á Bertín,
á ver en dónde te sientas,
porque el público se pone
igual que no digan dueñas,
y no es cosa que tu pagues
las hermosuras ajenas.

—Si, por no saber qué hacer,
fueses á ver una pieza
á Apolo, abrígate bien,
que está la sala que hiela
y ni el público ni Arniches,
por lo visto, la calientan.

—¡Y por Dios, no se te ocurra
tomar, por calor que tengas,
agua con azucarillo
en la *Parisiense*! Piensa
que no estamos para gastos,
y que hay que aflojar la cuerda.

—Ya sabes, para esta tarde,
prepárame la maleta,
porque se va de Madrid
todo el que tiene vergüenza.
(Porque la pide prestada
ó porque vaya á venderla.)

LA ASTRONOMIA EN EL CIELO

ADVERTENCIA CELESTIAL.

La casualidad de encontrarse actualmente muy cerca de nosotros el planeta Marte, nos mueve á «colocarles» á ustedes, hoy, la «Hoja astronómica». Si no pudiésemos desarrollar tan extenso tema en el presente número, lo haremos en números sucesivos, pues ya se sabe que la ciencia de la astronomía es ciencia «de muchos números».

Otro motivo tenemos para publicar esta «Hoja», y es la reciente aprobación del proyecto sobre azúcares. Cuando estas cosas pasan en la tierra dan ganas de remontarse «por las nubes», que es por donde deben estar ahora las acciones de la Azucarera. (¡Menudo ha sido el «empujoncito»!)

Conste, pues, que nos lanzamos por los espacios siderales y que nos ocuparemos de los soles, de las estrellas, de los Saturnos, de los Uranos y de los Martes, durante algunos miércoles.

EL MOVIMIENTO DE LOS ASTROS

Antiguamente los astrónomos eran tan brutos que creían que los astros no estaban dotados de movi-



miento. Verdad es que ser astrónomo en la antigüedad costaba muy poco trabajo. Con comprarse una túnica con mangas perdidas, un cucurucho de cartón para la cabeza y un mal antejo para llevarle bajo el brazo, ya estaba un hombre convertido en mago maravilloso. Los pobres sabios de entonces estaban hechos unos mamarrachos (y eso que los llamaban *encantadores*) y no hacían más que decir tonterías.

La ciencia celeste fué avanzando, y poco después Ptolomeo y Tiko-Brae dijeron que los astros se movían alrededor de la tierra, lo cual era otra estupidez, pero que demostraba cierto adelanto en lo de tirarse *planchas* los que de estas cosas se ocupaban.

Hoy ya se sabe que todos los astros (á excepción de las estrellas fijas en las bocamangas de los militares) tienen dos movimientos: el de rotación sobre un eje y el de traslación hacia donde se les antoja.

Para llegar á este descubrimiento han pasado los sabios momentos de grandes apuros.

El astrónomo alemán que estudiaba el movimiento de las constelaciones, se dedicó á observar la vulgarmente llamada *Carro* ó *Osa mayor*. Al principio creyó que aquella constelación era fija, es decir, que el *Carro* estaba parado, pero luego observó cierto movimiento de todo el grupo de estrellas hacia un punto del espacio, y exclamó con alegría: «¡anda la Osa!», porque efectivamente creyó que andaba.

Después siguió sus estudios y hoy está loco perdido, pues no sabe si se mueven ó no se mueven las estrellas.

Nosotros podemos tranquilizar al sabio, diciéndole que por lo menos las *estrellas* del Kursall se mueven divinamente.

¡Hay que ver la *machicha astronómica* que se bailan algunas *socias* á eso de las doce y media de la noche!

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

El Sr. D. José Echegaray que tan aficionado ha sido siempre á vulgarizar la ciencia y á defender al Banco de España, ha procurado en una serie de brillantes artículos poner la Astronomía al alcance de los cerebros menos desarrollados.

Es una labor meritoria, que nunca agradecerá el público bastante, ésta de vulgarizar la intrincada ciencia de los astros. D. José, ape-

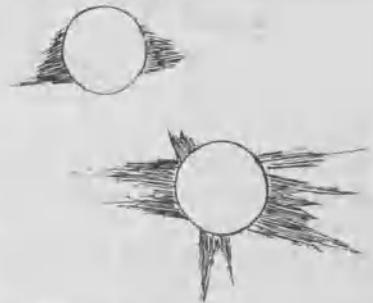
nas se anuncia un eclipse, ya nos está diciendo que el Sol es un quinqué y la Luna una naranja que al pasar entre el foco de luz y nosotros, nos priva durante algún tiempo de ver el quinqué, envolviéndonos en el cono de sombra, etc., etc.

Si eae un bñido, Echegaray nos explica el por qué se desprenden de otros astros esas piedras que se incendian al roce con la atmósfera como un fósforo al contacto con la lija.

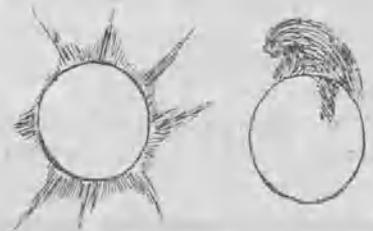
Si se habla del astro rey, nos dice este sabio que el calor del sol es capaz de hundir un tercer depósito de cemento armado, lo cual es una vulgaridad tan grande que con justicia podemos decir que no hay otro como D. José para la *vulgarización científica*.

LA CORONA SOLAR

Adjuntas publicamos las fotografías obtenidas por cuatro distintos



sabios, de la corona solar observada durante el último eclipse de sol. La corona fué brillante, y respecto á su forma, pueden los lectores hacerse clara idea de ella por las pruebas que nos remiten los cuatro



astrónomos. Siempre sucede lo mismo. El fenómeno es uno solo y cada

sabio lo ve y lo fotografía á su manera.

Tan es así, que uno de los astrónomos, de ideas avanzadas, no quiso ver la corona solar en forma de corona y vió al sol con gorro frigio.

Y este caso de disparidad científica se repite en cada eclipse total. Total, que se queda uno sin saber á qué atenerse.

DISTANCIAS SIDERALES

Las distancias que nos separan de las estrellas más cercanas, son asombrosas. Mr. Bulof, del observatorio de Filadelfia, ha calculado, con auxilio de los logaritmos, la distancia que existe desde su casa á la estrella *Chilo* de la constelación del *Silencio*.

Causa espanto pensar la longitud que alcanzaría el número representativo de dicha distancia, dada en kilómetros. Este número, impreso en cifras de imprenta, podría dar cinco ó seis vueltas á la tierra, por el ecuador, quedando un sobrante de 16 metros y algunos milímetros.



Mr. Bulof, que empleó en tales cálculos la mitad de su existencia y estropeó, hojeándolas, 12 tablas de logaritmos, murió sobre las tablas indicadas, de un cálculo á la vejiga que fué el único cálculo que no le salió bien en toda su vida.

Otro sabio irlandés que se dedica á estos estudios, para hacernos comprender la inmensa distancia que nos separa de una de las estrellas de la constelación *Acuario*, cuenta que si hubiéramos telegrafiado á dicha estrella la muerte de Anibal, aún no habría llegado el parte á su destino.

Esto demuestra lo infinito de la bóveda celeste y lo mal que anda

en ella el servicio de telégrafos. ¡Cualquiera telegrafía á dicha constelación un discurso de Gasset! Cuando llegase el telegrama ya no interesaba á ningún habitante de *Acuario* lo que hubiese dicho aquí D. Rafael sobre política hidráulica.

En vista de la importancia de estos datos, advertimos á los que piensen telegrafiar á las constelaciones para que no lo hagan con contestación pagada, pues seguramente perderán su dinero.

Ante estas manifestaciones, el ánimo se anonada. ¡Y aun dice Maura que es grande! ¡Pobre D. Antonio!

HABITANTES PLANETARIOS

Las últimas observaciones telescópicas han demostrado plenamente la existencia de habitantes en el planeta Saturno. Pocos datos se tienen aún de la forma de dichos señores, pero la inducción, que es la gran auxiliar de la Astronomía, ha llevado á los sabios al conocimiento casi perfecto de tales habitantes.

Desde luego, todos ellos se llaman Saturninos, lo cual ya es saber bastante. Su cuerpo es parecido al de los hombres.

Un individuo que allí se llama, por ejemplo, Saturnino García, no puede diferenciarse mucho de uno de nuestros mozos de café. Indudablemente, aquellos seres planetarios tendrán el abdómen muy abultado, por la frecuencia con que padecerán de cólicos saturninos, y aunque su vista será escasa por hallarse alejados del sol, puede afirmarse que por lo menos un ojo le tienen siempre abierto.

El profesor alemán Knappe, que ha observado esta última particularidad, afirma que los Saturninos no cierran el ojo por miedo á que los roben el anillo que rodea su planeta, y que en cierta ocasión fué empuñado en doce *pekes* (moneda de plomo del país) por no vigilar debidamente tal alhaja.

Estos importantes descubrimientos sobre los habitantes de otros mundos, se sucederán frecuentemente, y ya verán ustedes cómo resulta que hay seres vivos en Venus, en Júpiter y hasta en Mercurio.

Un astrónomo español (no sabe-

mos si aquel que tomó por aurora boreal un incendio de la calle del Barquillo) afirma que él ha visto en Neptuno una familia entera... que se acababa de bajar del tranvía de la Carrera de San Jerónimo.

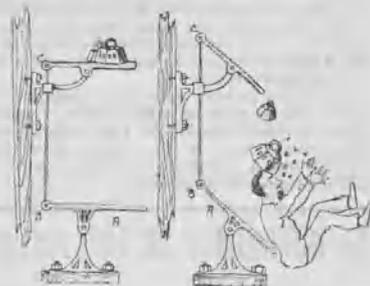
De todo lo dicho, se deduce que la pluralidad de mundos habitados es cierta.

En todos los astros hay seres como en la tierra.

A nosotros no nos emociona el suceso, porque creemos que hasta los habitantes de nuestro planeta están de más.

¡Para lo que valen!

OBSERVATORIO MODERNO



En Greenwich se ha establecido un nuevo Observatorio llamado á revolucionar la ciencia astronómica. La ventaja principal de este Observatorio consiste en que no son necesarios aparatos de observación. Los telescopios, las grandes ecuatoriales y las gafas ahumadas han desaparecido para siempre.

El mecanismo del único aparato existente en el moderno Observatorio es muy sencillo, como ustedes pueden ver por el grabado que acompaña estas líneas.

El individuo que quiere observar el firmamento es invitado á sentarse sobre la plataforma A. Si el sujeto es forastero, acepta en seguida, y no bien se sienta, las palancas angulares giran sobre los puntos B y C, cayendo las pesas de 100 kilos sobre la cabeza del observador, que en aquel mismo momento ve las estrellas.

El método es sencillísimo, y si se quieren hacer en este Observatorio observaciones de astros de gran magnitud, basta aumentar el número y tamaño de las pesas.



El croquet y el tresillo.

¡Somos famosos!

Salimos de Madrid durante el verano con ánimo de divertirnos *una barbaridad*, llegamos a uno de estos pueblecillos de Guadarrama y apenas llegamos ya estamos pensando a *qué jugar* para no aburrirnos como ostras.

Las horas del calor, que son casi todas las horas del día, hay que pasarlas jugando. Fuera del paseo de la tarde y del sueño nocturno, no se hace otra cosa aquí que manejar el mazo del *croquet* ó entrar a copas con cinco triunfos de *ma'a*, *basto*, *caballo*.

El *croquet* es el juego aristocrático de la juventud en estos lugares que no son de *gran moda*. En los pueblos cercanos a Madrid no se juega al *golf*, ni al *polo*, ni casi al *lawn-tennis*. El ya antiguo *croquet* representa la aristocracia un poco burguesa de estos veraneos económicos á ocho leguas de la corte.

Y ¿en qué consiste el *croquet*?... Pues es muy sencillo.

El *croquet* consiste en hacer pasar por debajo de unos aros de alambre, clavados en la tierra y colocados en cierto orden, una bola de madera que el jugador ó la jugadora empujan con un largo mazo. Cada aro pasado da derecho á un nuevo *golpe*, así como el choque con otra bola de otro jugador permite tirar dos veces.

Este es el juego según su reglamento, pero, en la realidad, es otra cosa. En la realidad, el *croquet* es un juego que no llega nunca á su término, porque los jugadores y jugadoras más se ocupan, ¡ay!, de hacerse el amor que de seguir la partida con formalidad. El *croquet* tiene mucho de Celestina veraniega. Más que juego parece el *acreditado D. Felipe*. Los pollos y pollas de la colonia se reúnen bajo los árboles, las mamás se sientan en un banco ó formando *carro*, y mientras las niñas, meneando las bolas de los jugadores, las hacen pasar por el aro, las mamás *pasan también por el aro* y por otras cosas peores.

Mientras dura la partida nadie se entiene. Las jugadoras, siempre de palique con sus adoradores, se distraen continuamente y no se ocupan de colocarse bien para pasar los aros, que es una de las artes más difíciles del *croquet*.

Pocas son las muchachas que toman en serio este deporte, pero hay algunas. Nosotros conocemos una merena muy guapa que se *coloca* divinamente. Siempre tiene las bolas dentro... del campo de juego. Y dos ó tres *golpes* cada tirada, no hay quien se los quite.

Pero estas niñas no abundan. Lo general es que el *croquet* se juegue mal en el campo porque el verdadero juego anda por dentro. Pocas partidas llegan á su término, pero en cambio algunas todas se realizan gracias á este inocente entretenimiento. Aunque luego el arrepentido esposo tenga que *crocar* á su mujer, dándole con el mazo en la cabeza.

En fin, las chicas alegres gozan con este juego y por eso nos es respetable.

Con el que no transigimos tanto es con el *tresillo*. Y no por el juego en sí, sino por lo *pelmas* que son los tresillistas. Además de pasarse seis ó ocho horas jugando, han de hablar de sus jugadas durante todo el día. Y lo malo es que todos tenemos que tomar parte en sus discusiones.

—Le voy á usted á contar *el solo* que me pasteron hace años con siete triunfos de *basto*, *rey*—nos dice á lo mejor una de estas fieras del tapete.

Y hay que oír al tal señor *toda la lata* de su desdichado *solo* ó hay que dejarle *solo*.

Fuera de esta pesadez de los aficionados, el *tresillo* es un juego entretenido. Es un juego de tres que se juega entre cuatro y que da lugar con su teatralismo á muy *graciosos calembourgs*.

Conoci recientemente no sé si en Caldas ó en Trillo á un jugador de tresillo tan simple y tan inocente que siempre que el muy cutado perdía una bola mala iba por toda la sala diciendo: «¡Me la han cortado!»

Ya ven ustedes á cuántos chistes por el estilo puede prestarse este juego que, como el *croquet*, tiene sus bolas correspondientes.

También en su modestia estos dos juegos se parecen.

El *croquet* no es el *golf*, ni el *polo*. El *tresillo* no es tampoco el *bacarrat*, pero ambos divierten á las colonias veraniegas.

La única diferencia que los separa consiste en que el *tresillo* es un juego de entradas y el *croquet* suele serlo de salidas.... hacia la vicaria.



LA SIESTA



La siesta es una cosa muy rica. No hay más que fijarse en que la siesta es femenino, y al hombre le place todo lo que tiene algo que ver con la mujer, sobre todo si no es la suya.

La siesta, pues, es una buena cosa, á partir de la de Zorrilla.

Dormir la siesta con Zorrilla es una manera de dormir muy agradable.

No á todo el mundo le gusta la siesta; hay quien la duerme, quien la aguanta á pie firme y quien la empalma.

¿Cómo se debe dormir la siesta? Los medios más conocidos son la cama, la mecedora, la oficina, la hamaca, la sombra de la higuera y el Senado. En todos estos sitios se duerme bien, frescos y cómodos; y los de la oficina son indudablemente *los más frescos*. No recomendamos á ustedes la punta de los pararrayos, porque eso ya no es tan cómodo. (Y perdonen ustedes que saquemos la punta á los pararrayos.)

Hay también quien no necesita para dormir de la cama ni de los demás sitios expresados. Muchos se duermen sobre sus laureles, como el ilustre D. José Echegaray, y muchos más se duermen en las pajas, de diferentes clases.

Los antiguos dispusieron que la siesta se durmiera en las primeras horas de la tarde, después del almuerzo ó comida, y así se viene cumpliendo aquella disposición. Sin embargo, hay quien hace siesta todo el día y la duerme hasta después de la vigilia, durante la cuaresma.

No se debe echar una siestecita de más de dos horas. El que duerme más es, sencillamente, ó un gandul ó un senador. Sin embargo, hay quien echa cuatro horas de siesta, y quien echa cinco, y quien echa seis, ¡que ya es echar! Estos dos últimos casos son antihigiénicos.

¿Qué posición debe adoptarse para dormir la siesta? Conviene tener una buena posición (disfrutar de una renta por lo menos). De no adoptar la conocida posición supina, recomendamos como muy cómodo una mecedora ó una canongia; á ser posible, esto último.

Si el durmiente lo es de mecedora ó de sillón, conviene tenga las piernas sobre el asiento y la cabeza

descansando en el respaldo, porque de hacerlo al revés — muchos lo hacen — corre el riesgo de que la familia se meta con tan graciosa *genialidad*.

Una de las cosas que está por dilucidar en la higiene de la siesta, es el detalle de la ropa. ¿Conviene sestear con ropa ó sin ella? Nosotros creemos que los sesteantes varones, no sólo deben dormir con ropa, sino que tienen la obligación de guardar las formas, como los impresores. Ahora bien, si el durmiente es mujer, que se ponga para dormir como le dé la gana, porque de cualquier *forma* estará bien.

Los niños no deben dormir siesta, á fin de que tengan sueño por la noche y no den la lata á sus papás. Si porque á éstos se les antoja — allá ellos — hacen dormir siesta á sus niños, conviene no les den mucha agua en la comida, por aquello de que «bebiendo agua se sueña mucho». Los niños, que de por sí sueñan mucho, cuando beben agua, y á veces, aunque no la beben, tienen sueños *muy malos*. Y si no, ahí está nuestro amiguito *Manolín*.

Y para terminar, ¿qué personas conocidas echan siempre la siesta?

Ante todo, el Sr. Millán Astray, que, por razón de su autoridad, está siempre hecho un tronco.

D. José Echegaray, que ya no está el pobre para desvelos.

D. Nicolás Salmerón, que no se ha desvelado nunca por nada y sigue en su sopor, con la particularidad de que sueña en voz alta, y á veces delira.

El Sr. Linares Rivas, que tiene más de dormido que de despierto.

D. Luís Morote, que también sesteá y le da por sonar con artículos kilométricos.

D. Felipe Trigo, que sueña cosas que no pueden decirse.

El Sr. Saint-Aubin, que sueña muchas tonterías.

Carulla, que sueña con la gloria.

Arniches, idem, idem de idem.

Los hermanos Quintero, que sueñan con hacer dramas.

D. Cristóbal de Castro, que sueña con el Zar de Rusia.

El general Weyler, que sueña con los tres entorchados.

D. Alejandro Lerroux, que sueña con ser Presidente de la República, y

D. Miguel de Unamuno, que sueña con ser poeta.



Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles de tapicería. Bisutería, perfumería, lámparas. Objetos de escritorio. Batería de cocina. Relojería. Envíos a provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles de ebanistería. Bronces, porcelanas, arañas. Artículos de viaje. Artículos para regalos. Juguetes. Envíos a provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

GRAN EXPOSICIÓN

DE

CORONAS Y FLORES

DE RUBIO

Concepción Jerónima, 3, entresuelos.

NOTA.—No confundir esta casa con ninguna otra.

EMPRESA FARFÁN

Caballero de Gracia, 8
MADRID

COMISIONES

REPRESENTACIONES

Nacionales
y extranjeras



SANTOS, HERMANOS

22 - ARENAL - 22

Bicicletas
"CLEMENT"
y accesorios

TALLER
de
reparaciones



Aceites
ESENCIAS
y grasas

TALLER
de
reparaciones

Automóviles de las primeras marcas. Accesorios y piezas de todas clases para automóviles. Pneumáticos Michelin, Continental, Le Gaulois y Klein.

¡Oh, el campo!

(Dibujo de Medina Vera.)



New-Iber Madrid.

Paraísos estivales;
Adán, Eva, la manzana,
y todos los animales.....
(Adán se queda con gana,
à juzgar por las señales).